

**C**

Columna

## ¿Y si los niños y niñas salieran a protestar para ir a la escuela?

La educación en Chile y en Latinoamérica ha sido históricamente liderada por autoridades y expertos, con un enfoque vertical. Sin embargo, la necesidad de un cambio en la gobernanza hacia una mayor participación de todos los actores sociales se está volviendo cada vez más evidente. Ya ha quedado claro en los próximos pasos que desde el Ministerio de Educación en la nueva propuesta curricular. En Atacama, se enfrentan desafíos como el acceso a la educación, la calidad de la misma, la desigualdad educativa y la deserción escolar, rotación de docentes, brecha digital sumado a la falta de infraestructura adecuada y la pobreza.

Se necesita un enfoque más participativo para abordar estos problemas, donde los padres, sindicatos, profesionales y empresas jueguen un papel activo en la formación de políticas públicas. Este enfoque colaborativo puede ayudar a cambiar la conciencia y la lógica de la actuación política en el ámbito educativo.

La región de Atacama necesita pensar en el tipo de educación que desea para su futuro, en lugar de seguir las prácticas políticas tradicionales que han demostrado ser ineficaces. La participación democrática, inclusiva, enfocada en ciudadanía puede ser el camino hacia el cambio.

Se debe priorizar la creación de asociaciones para mejorar la infraestructura educativa, potenciar la retención a los docentes,

y asegurar que todos los niños y niñas tengan acceso a una educación de calidad. La unión de diferentes sectores de la sociedad civil puede ser un motor de cambio poderoso, y no se puede esperar para implementar estas soluciones.

La precariedad en la infraestructura de los establecimientos de la región, agrava aún más las brechas y los problemas. La repercusión es directa y grave: niñas y niños, los principales daños con el tipo de acciones políticas tradicionales solo profundizarán aún más una crisis sistémica a la cual no se hace frente desde sus distintas aristas.

El horizonte de intelección se abre ante las propuestas mancomunadas. Es importante la proactividad para un cambio inmediato y en pro de los niños y niñas: fortalecer la participación desde una perspectiva democrática, inclusiva y de gobernanza. Estas acciones debieran lograr un cambio en las lógicas de pensamiento y de actuación del gobierno y representantes del estado, es así como ya se están haciendo los esfuerzos con Plan Atacama del ministerio de Educación por mejor educación pública.

De otro modo ¿debemos esperar que los estudiantes, niñas y niños salgan a protestar? Quizás tener la templanza para avanzar en conjunto con la propuesta de actuación política desde la unión de sectores de la sociedad civil para buscar un bien común a toda la sociedad.



*Dra. Carmen Burgos Videla*

Especialista en Ciencias de la Educación. Universidad de Atacama y coordinadora Red de Curriculum Latinoamericano en Chile